XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Turismo comunitario y desarrollo.

Antón Álvarez Sousa.

Cita:

Antón Álvarez Sousa (2009). *Turismo comunitario y desarrollo. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/495

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Turismo comunitario y desarrollo

Antón Álvarez Sousa
Catedrático de Sociología
Coordinador del Máster y Doctorado
en Dirección y Planificación del Turismo
Universidad de A Coruña, España
sousa@udc.es

Resumen

Entre los distintos sectores socioeconómicos, el turismo se eleva como el ámbito que contribuye de forma más completa al desarrollo de las comunidades. Consideremos que para el desarrollo integral de una comunidad se necesita dinamizar los distintos capitales de los campos que componen el sistema-espacio comunitario, como son el social, simbólico, financiero, humano-cultural, infraestructural, patrimonial y ambiental.

El turismo comunitario contribuye de forma importante al incremento de todos ellos si se planifica y gestiona de forma adecuada y puede contribuir muy negativamente si no se da una buena planificación y gestión.

CONCEPTOS CLAVE

Turismo comunitario, desarrollo integral, teoría de sistemas, espacio comunitario, capital social, capital simbólico, capital humano-cultural, capital infraestructural, capital patrimonial, capital económico-financiero, capital medioambiental.

1.- INTRODUCCIÓN: EL PARADIGMA DEL DESARROLLO INTEGRAL DE LAS COMUNIDADES

El turismo es el sector que más puede contribuir al desarrollo integral de las comunidades al dinamizar a los distintos campos que consideramos necesario enriquecer de forma armoniosa si queremos que el desarrollo de una comunidad sea integral.

Existen muchas formas distintas de considerar el concepto de desarrollo. En un excelente trabajo, M. S. Haque diferencia tres grandes paradigmas clásicos,[1] que denomina la tradición conservadora, la tradición reformista y la tradición radical.

Dentro de la tradición conservadora incluye las teorías del crecimiento económico (que a su vez se divide dentro de las teorías no intervencionistas –clásicas y neoclásicas- y las intervencionistas –keynesianas y post-keynesianas-). Desde esta óptica sólo se consideraría la función económica del turismo, sin tener en cuenta los distintos factores que influyen en lo económico-financiero, ni el destino final he dichos beneficios económicos.[2]

Dentro de la tradición reformista incluye tres grandes grupos que son las teorías reformistas conservadoras (reformas a nivel nacional –tecnología apropiada, formación de los recursos humanos, desarrollo rural, etc.- y reformas a nivel internacional). Desde esta perspectiva se incluyen las acciones endógenas al propio sistema turístico y a los países receptores de forma individual. En las teorías reformistas radicales incluye reformas en países desarrollados y no desarrollados –teorías del subdesarrollo como las de Prebisch y Furtado, del colonialismo interno y las del desarrollo dependiente como las de Cardoso; y dentro de las teorías reformistas críticas incluye a los autores de la Escuela de Frankfurt.[3]

---

[1] Cf. Haque, M. S., *Restructuring Development Theories and Policies,* New York, State University of New York Press, 1999.

[2] Op. cit., cuadro de la página 55.

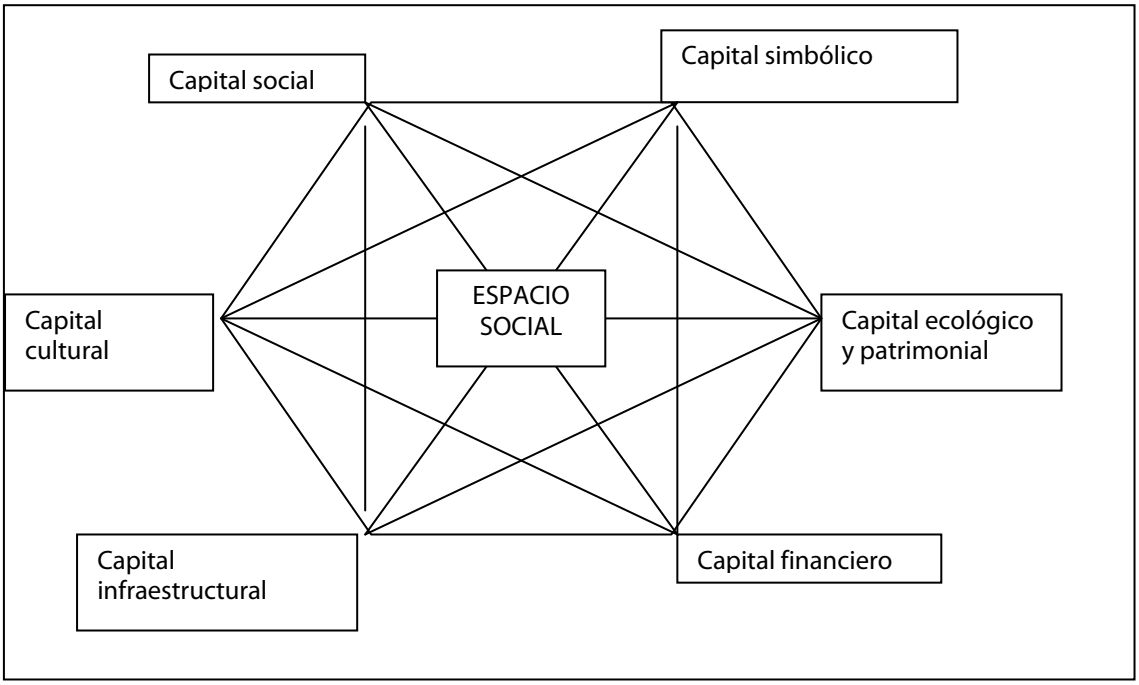
[3] Op. cit., cuadro de la página 83.

Dentro de la tradición radical incluye las teorías del marxismo clásico, las teorías radicales de la dependencia (aquí incluye a Frank y Wallerstein, entre otros) y las teorías neomarxistas (en la que incluye a Amin, Balibar, Petras, etc.). Dentro de esta perspectiva, hay que considerar el turismo como sector que forma parte de un sistema social más amplio y la planificación mundial para que los beneficios repercutan en las comunidades receptoras y no se queden en los propios emisores o en empresas instaladas en la comunidad desde fuera que para nada revierten los beneficios (extraídos con los recursos que la comunidad posee) en sus habitantes.

El desarrollo no puede entenderse así de forma simple y unidimensional, sino que es necesario entenderlo dentro de un sistema complejo como es la sociedad actual, y que si no analizamos los distintos factores en su conjunto, bien podemos estar progresando en un aspecto pero estamos perjudicando otros. Si una comunidad necesita de todos ellos como pilares para poder sostenerse, al adoptar una actuación parcial, en lugar de un desarrollo con nuestra actuación podemos estar causando un retroceso social. Incluso el propio desarrollo económico no puede sostenerse si no se apoya en otros aspectos sociales y culturales.

2.- LOS DISTINTOS CAPITALES QUE CONTRIBUYEN AL DESARROLLO INTEGRAL DE LA COMUNIDAD

Si nosotros analizamos bajo la teoría de sistemas la comunidad receptora como un gran espacio social compuesta de múltiples campos, el desarrollo de dicha comunidad dependerá de la riqueza, del capital que tengan dichos campos. Los campos y respectivos capitales que nosotros diferenciamos son los siguientes: social, simbólico, financiero, infraestructural, humano, cultural, medioambiental, tal y como representamos en el siguiente esquema:



El turismo es un sector que puede contribuir al robustecimiento de los distintos capitales siempre que se planifique y gestione de forma adecuada, pero también puede contribuir a su destrucción si no existen dicha planificación y gestión.

2.1.- EL CAPITAL SOCIAL

Aunque realmente el capital social se refiere a la estructuración de redes en sentido abstracto –relaciones entre empresas, instituciones, sociedades, pueblos, etc.-, para entenderlo vamos a referirnos a las personas. Si el capital humano se refiere a las *propiedades* de las personas, el capital social se refiere a las *relaciones* entre personas que establecen redes de conexión, las cuales pueden estar estructuradas mediante organizaciones e instituciones sociales o basarse en la confianza. Así, podemos tener una sociedad con un rico capital humano si las personas que la habitan tienen una elevada formación y motivación, pero pobre en capital social si no existen relaciones entre dichas personas. Para que se desarrolle una sociedad se necesita no sólo que las personas tengan una gran formación y motivación, sino que estén unidas para introducir sinergias en sus acciones.

El turismo, en cuanto impulsor de las relaciones entre anfitriones e invitados, contribuye al incremento del capital social, pero también a la relación entre turistas de unas zonas y otras. Sin embargo, el capital social al que contribuye el turismo no lo podemos dejar en el ámbito personal, sino que tenemos que considerar las relaciones entre empresas, hermanamiento entre pueblos por

el turismo, por un recurso turístico, colaboración entre países para enviar y recibir turistas, etc. Esto nos da una idea de los distintos niveles en que el turismo contribuye al capital social.

El turismo es un sector que puede contribuir de forma muy importante al incremento del capital social de una comunidad. Sin embargo, si no planificamos o no planificamos bien y seguimos una gestión adecuada, el turismo también puede desencadenar un capital social negativo, mediante la exclusión social de unos grupos por otros, de invitados que no quieren mezclarse con anfitriones; desorganización y conflicto social mediante grupos que actúan al margen de las normas morales y culturales de la zona, etc.

2.2.- EL CAPITAL ECONÓMICO-FINANCIERO

Por capital económico-financiero entendemos los recursos con que se cuentan en una comunidad para elevar la capacidad de inversión y adquisitiva de sus empresas-instituciones, de sus ciudadanos y de las organizaciones comunitarias para el bien común.

Clásicamente se consideró que el turismo siempre lleva beneficios económicos a una zona, sin embargo desde hace unos años varios críticos ponen en cuestión esta teoría y consideran que el turismo a veces puede ser incluso una nueva forma de colonialismo en la cual los ciudadanos de las zonas receptoras tienen que renunciar a otros sectores productivos en aras de tener su territorio acondicionado para el gusto y disfrute de los turistas y el turismo supone una inflación tan elevada que los salarios de la población va muy por debajo. El turismo supone una carestía de la vivienda y de los productos básicos para satisfacer necesidades para los lugareños básicas aunque para los turistas sean algo sin importancia, de modo que al final supone un retroceso tanto para las zonas receptoras como para los lugareños, aunque suponga el enriquecimiento de alguna empresa que no tiene intereses en la zona, sino que lleva los beneficios para otras zonas y otros países o continentes.

Determinados tipos de relaciones entre países emisores y receptores pueden confirmar esta última teoría si no se establecen unos acuerdos que controlen la circulación de los beneficios y capitales. Pero a ello habría que añadir dentro de un determinado país las relaciones entre determinadas zonas más ricas y otras más pobres y determinadas estrategias turísticas como son el turismo residencial que llevó al enriquecimiento de grandes empresas constructoras que incluso actuaron al margen de la ley y después la zona queda totalmente impedida para desarrollar otras estrategias turísticas y los lugareños no sacan ningún beneficio más que la venta de unos terrenos y

que además pueden verse obligados a venderlos a unos precios marcados por las grandes constructoras, propietarias de una parte que obligan por ley a la ora a someterse a sus intereses.

Por ello es necesaria una planificación en la que antes de apostar por un determinado tipo de turismo se informe de los beneficios que conllevará en el futuro y de la oportunidad que tiene para el desarrollo de la zona, pues de no ser beneficioso habría que apostar por otro tipo de estrategia de desarrollo turístico.

2.3.- EL CAPITAL HUMANO

Anthony Giddens en su obra *La tercera vía y sus críticos*, cuando analiza en el capítulo 3 "Gobierno, Estado y estrategia económica", le dedica un epígrafe a "La economía del conocimiento" y considera que si bien "la economía del conocimiento todavía no lo domina todo, va camino de hacerlo".[4]

En los análisis empíricos de capital humano se suelen incluir multitud de indicadores, todos ellos referidos a las características de la población, como son la estructura de edades de la población, la formación, etc. Nosotros para realizar el análisis empírico del capital humano proponemos la estructura de edades de la población, la educación, la motivación y como un paso más elevado para medir el capital humano de un territorio incluiremos los esfuerzos en I+D y los resultados.

2.4.- EL CAPITAL ECOLÓGICO

Los cambios de la modernización supusieron grandes desequilibrios en el mundo rural, surgiendo así un nuevo paradigma del desarrollo según el cual los recursos no sólo han de tener una función productiva, sino también recreativa y de equilibrio ecológico. El turismo es el sector que más contribuye al acondicionamiento de las zonas rurales para cuidar sus riquezas ecológicas y servir de reclamo para los turistas, mediante una construcción social de los recursos de animación turística basada en distintos elementos ecológicos de los lugares de destino.

Así, mediante el turismo, la construcción de lo rural como algo que va más allá de lo agrícola impone el acondicionamiento las prácticas de los turistas en este medio, ávidos de salir de lo urbano y refugiarse en lo rural. Esto sirvió para acondicionar casas, recuperar platos típicos, revalorizar el patrimonio de flora y fauna, de las tradiciones, etc. en aras del turismo. Pero al mismo

[4] Giddens, A., *La tercera vía y sus críticos*, Madrid, Taurus, 2001, p. 78.

tiempo que conservación, en muchas zonas también sirvió para destruir el medio bien mediante urbanizaciones, actividades lúdicas, etc. que arrasan con la naturaleza.

Esto llevó a una gran polémica sobre si el turismo está sirviendo para conservar la ecología o si está conllevando su destrucción. Existen distintos estudios con manuales prácticos para medir dicho impacto, motivo por el que no vamos a profundizar aquí más sobre el tema.

2.5.- EL CAPITAL SIMBÓLICO

Otro de los capitales que influye en el desarrollo de una zona es el capital simbólico. Su importancia en la sociedad actual es de tal magnitud que países y empresas se afanan por aparecer en la sociedad del homo videns en la pequeña pantalla de los distintos países y así proyectarse en la mente de sus ciudadanos con una determinada imagen. Para ello se dedican grandes cantidades de recursos a las secciones de marketing de productos, servicios, recursos y territorios.

El capital simbólico es ampliamente recogido en los análisis de desarrollo.[5] Giddens opina que "a la hora de generar beneficios, las ideas, la imagen y la marca cuentan mucho más que la eficiencia en la producción. La producción eficiente es un mínimo, una condición necesaria del lucro, pero, sin duda, resulta insuficiente".[6]

Para estudiar el capital simbólico podemos diferencia analíticamente entre identidad e imagen, entre ambas se da un proceso dialéctico, de tal modo que aquellos territorios que tienen una identidad propia es fácil transmitir una imagen de ellos, y la transmisión de imagen proporciona identidad, el problema surge en ciertos casos en que en aras de atraer a turistas ávidos de consumos diferenciados, extraños y emocionantes, se promocionan destinos con imágenes que dañan la identidad de dichos territorios y sus habitantes.

El turismo contribuye de forma muy importante al capital simbólico de las zonas de destino. En ello se invierten grandes cantidades de recursos, dando así una imagen proyectada de las comunidades a través del turismo. Pero se debe ser cuidadoso en la imagen que se percibe, pues para el desarrollo lo importante es el resultado final, la imagen percibida, que tendrá resultado sobre la predisposición de todo tipo de inversores, de personas y empresas a aliarse con otras de ese país, etc. y así de contribuir a un desarrollo integral y sostenido.

---

[5] Un análisis bien enfocado sobre este tema puede verse en Dore, R. P., "The Prestige factor in International Affairs", *International Affairs*, vol. 51, nº 2, 1975.

[6] Giddens, A., *La tercera vía y sus críticos*, Madrid, Taurus, 2001, p. 79.

2.6.- EL CAPITAL PATRIMONIAL

Otro de los capitales que consideramos importantes para el desarrollo es el patrimonial. A veces a este capital también se le suele llamar cultural, pero nosotros le damos este nombre para diferenciarlo del capital cultural en el sentido del capital humano. Un buen analista del capital patrimonial –que él llama capital cultural- es David Throsby, autor que diferencia dentro de este capital entre el tangible e el intangible.[7]

Por tangible se refiere a edificios, emplazamientos, recintos, obras de arte como pinturas y esculturas, instrumentos, etc. Este capital considera el autor que puede tener las mismas características externas que el capital físico o humano. "Como el capital físico, se crea mediante la actividad humana, dura un cierto período de tiempo, puede decaer si no se mantiene, da lugar a flujos de servicios a lo largo del tiempo, se puede aumentar mediante la inversión de recursos actuales en su fabricación, generalmente se puede comprar y vender, y tiene un valor financiero mensurable".[8]

Nosotros por recursos intangibles entendemos el lenguaje, las costumbres, etc. de una determinada zona que tienen un valor importante para la población que vive en la zona y que puede servir como objeto de conocimiento por otras personas que consumen una serie de servicios y eso proporciona ingresos económicos, revalorización simbólica, relaciones sociales, etc. A diferencia de los anteriores, este tipo de recursos no se pueden vender –al margen de que sea o no correcto éticamente- por parte de un poseedor concreto, debido a que son patrimonio comunitario y no se puede tocar.

El turismo es un gran dinamizador del capital cultural si se hace de forma adecuada, conservando su autenticidad, pero también puede llevar a su muerte si no se planifica y gestiona con cautela

2.7.- EL CAPITAL INFRAESTRUCTURAL

Draper y Herce consideran que una adecuada dotación de infraestructuras aumenta la eficacia del sistema productivo, estimula la inversión privada y mejora la competitividad de la economía. "El mantenimiento de la inversión en infraestructuras es una condición necesaria para el desarrollo a largo plazo, mientras que la propia realización de las infraestructuras tiene efectos reactivadores sobre la economía en su conjunto, dada la capacidad de generación de empleo y de

---

[7] Cf. Throsby, D., *Economía y cultura*, Madrid, Cambridge University Press, 2001.

[8] Op. cit., p. 59.

demanda a otros sectores productivos… En consecuencia, se eleva el nivel de vida de los ciudadanos y se cumple a la vez una función redistributiva".[9]

Desde que en la última década del siglo XX se comenzasen a extender las tecnologías más avanzadas relacionadas con la informática e Internet, muchos han sido los teóricos que se dedicaron a reflexionar sobre las repercusiones sociales y para el desarrollo de las sociedades que tendrían estas nuevas tecnologías.[10]

El turismo siempre fue un gran dinamizador de las infraestructuras de distinto tipo, tanto de las infraestructuras de acceso a las zonas por las distintas vías (terrestre, aérea, marítima) y del conjunto de lo que hemos denominado infraestructuras económicas (abastecimientos de agua, recogida de basuras, depuración de residuos, teléfonos, correos, drenajes, etc.), como de lo que hemos denominado infraestructuras sociales (sanidad, formación para recibir a los turistas, centros asistenciales, medioambiente, policía, bomberos, etc.). Ahora bien, los críticos consideran que muchas veces el incremento de esas infraestructuras es inferior a lo que se necesita con el incremento de los turistas y por lo tanto en lugar de una mejora de acceso, seguridad, comunicaciones, medioambiente, etc., lo que se da es un deterioro que afecta negativamente a la zona. Conviene por lo tanto una planificación adecuada.

Respecto a las tecnologías de la información y la comunicación, el turismo es el sector que más repercusión tiene sobre su desarrollo que va tanto de la oferta hacia la demanda con la necesidad de promocionar y vender recursos, servicios y productos, así como de la demanda hacia la oferta que cada vez está demandando más información y medios para viajar incluso de forma virtual que después puede animar al viaje real.

3.- METODOLOGÍA DE ANÁLSIS Y DISTINTOS TIPOS DE PERCEPCIONES A ANALIZAR

Para analizar la contribución del turismo al desarrollo de las comunidades a través de los distintos capitales hay que tener en cuenta tanto la contribución real medida en *indicadores objetivos*, como la contribución real también, pero medida en *indicadores subjetivos* de lo que considera la población de las zonas receptoras y los turistas. Bien pude estar contribuyendo el turismo de forma

[9] Draper, M. y Herce, J. A., "Infraestructuras y crecimiento: un panorama", *Revista de Economía Aplicada*, nº 6-2, 1994, p. 132.

[10] Citamos algunos como: Aronowitz, et al, *Tecnociencia y cibercultura*, Barcelona, Paidós, 1999; Castells, M., *La era de la información*, Madrid, Alianza, 1998; COTEC, *La innovación en las TIC*, Informe sobre el sistema español de innovación, Madrid, Fundación COTEC para la Innovación Tecnológica, 2000, etc.

positiva medida por indicadores objetivos, pero si la población no lo considera como tal, entonces terminará por vivir como si tuviese efectos negativos y con ello a ser rechazado el turismo.

Resumiendo, para analizar la repercusión del turismo en los distintos capitales es necesario analizar:

- La repercusión medida a través de indicadores objetivos por especialistas de cada uno de los campos-capitales
- La repercusión subjetiva-percibida por los habitantes de las zonas, que acabará teniendo repercusiones reales sobre el turismo y el desarrollo
- La percepción de los turistas y la imagen que se hacen del turismo y del desarrollo de las zonas y los comportamientos que ello conlleva
- La evolución de cada una de las repercusiones a lo largo del ciclo de vida de los recursos, productos y destinos.
- Las respuestas que se están planificando y gestionando para la dinámica del turismo y la contribución al desarrollo.